

Por la eventual conversión de la guerrilla en partido político, varios sectores dan su mirada.

El país debe prepararse para la existencia -tal vez muy pronto- de dos izquierdas: una, la que dejará las armas como resultado de la terminación del conflicto, y otra la constituida democráticamente y que lleva varias décadas haciendo política.

La etapa final de las negociaciones de La Habana trae consigo la inminencia de uno de los objetivos últimos del proceso de paz: la participación política de las Farc.

El jefe del equipo negociador del Gobierno, Humberto de la Calle, lo ha manifestado en varias ocasiones. "El Estado y el país tienen que abrir la mente a la participación de las Farc como partido político desarmado", ha reiterado en diversas entrevistas.

Aunque aún no se sabe con precisión cómo será el ingreso de las Farc a la democracia, varios sectores de izquierda ya piensan en cómo se reconfiguraría esa tendencia ideológica cuando haya un nuevo jugador en la cancha.

Para la presidenta del Polo, Clara López, la firma de los acuerdos de La Habana "va a cambiar la situación política nacional y no solamente el panorama de la izquierda, sino de toda la política colombiana".

"En el Polo, sin dudas, vamos a estar a la expectativa", afirmó López.

Antonio Navarro, exintegrante del M-19 (grupo guerrillero que se convirtió en partido político) y actual senador por Alianza Verde, afirmó que habría "dos caminos" para que las Farc ingresen a la política. "Uno sería sin necesidad de participar en elecciones de Senado y Cámara (curules directas) y otro que compitan, pero que tengan una favorabilidad, unas reglas especiales para que puedan llegar", dijo.

Según Navarro, esta última posibilidad debe ser "exclusivamente" para esa guerrilla, por lo que no habría posibilidad de coaliciones con otros partidos de izquierda.

Para el senador del Polo Iván Cepeda, uno de los hombres que ha seguido de cerca las conversaciones de Cuba, la posible conversión de las Farc en un partido político sería "un nuevo escenario" para la política colombiana, el cual exigirá "establecer diálogos" con ese nuevo movimiento.

Mauricio Jaramillo, catedrático de ciencias políticas de la Universidad del Rosario, ve "pocas posibilidades" de que un partido político de ese grupo insurgente "trascienda" o "modifique



mucho" el espectro ideológico nacional.

"En Colombia había condescendencia y simpatía por el M-19, pero ese movimiento como colectividad desapareció (...) y con las Farc sería peor. Si el M-19 desapareció, un partido político que surja de las Farc tendría menos esperanza de vida", dijo el académico.

El Gobierno también viene preparándose para la conversión de las Farc a movimiento político, por lo que ha venido dialogando con partidos políticos de izquierda e independientes para preparar este camino.

http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/futuro-politico-de-las-farc-tras-el-acuerdo-d e-paz/16494856